

## El Madrid del siglo XIX a través de la novela de Galdós :

### Miau

Los personajes de esta ficción se mueven por una ciudad real, una ciudad que existía en la época en la que se desarrolla la novela ( último tercio del siglo XIX), y que se puede recorrer hoy día, ya que en esa zona ha habido poca remodelación del plano, se ha mantenido la estructura de calles y las casas de la época hoy día restauradas, pero manteniendo el aspecto externo.

El autor es muy preciso en la enumeración de las calles de los dos personajes que se mueven por la ciudad: Luisito que lleva las cartas de su abuelo y recorre la ciudad con “Canelo” y Villamil que va a los cafés, a los Ministerios y especialmente el último día de su vida, libre ya de obsesiones y preocupaciones, hace un recorrido por la periferia de la ciudad, incluso come en una taberna un guiso que le sabe a gloria.

Abelarda, sólo sale de casa para ir a la iglesia, se citan dos templos que están muy cerca de su casa en la calle Quiñones. En los dos extremos de dicha calle -va de San Bernardo a la Plaza de las Comendadoras- están las dos iglesias que ella visita asiduamente, a veces acompañada de Ponce su novio, que está encantado de la devoción de su novia.

Pura, la madre sale a la compra, el texto cita la Plaza de los Mostenses donde había un antiguo mercado hoy desaparecido. Las tres mujeres de la familia son muy aficionadas a la ópera, van asiduamente al Teatro Real

Madrid hacia mediados del siglo XIX era una ciudad pequeña de unos 300.000 habitantes, que estaba en proceso de transformación. Hay dos hechos que van a influir decisivamente en el desarrollo de esta ciudad, uno fue el proceso de desamortización y el otro la decisión de derribar la cerca que rodeaba Madrid, construida en el siglo XVII y de carácter fiscal, y aprobar el proyecto de ampliación de la ciudad de forma planificada que es el ensanche de Carlos M<sup>a</sup> de Castro.

La desamortización eclesiástica de Mendizábal iniciada en 1837 tuvo mucha repercusión en urbanismo de Madrid en tres aspectos:

- Liberalización de suelo, por el derribo de monasterios y conventos, así surgieron nuevas plazas y calles: la Plaza de Tirso de Molina, de Vázquez de Mella...

- Sustitución de conventos por casa de viviendas
- Cambios en el uso del suelo: En el convento del Espíritu Santo de la Carrera de San Jerónimo, se reunieron los diputados de Cortes hasta que se construyó el edificio del Congreso de los Diputados que con algunas ampliaciones ha llegado hasta la actualidad. El Senado se reúne en el Convento de los agustinos.

Para que Madrid se pudiera convertir en una gran ciudad era necesario que solucionara el problema del agua, para ello se plantea la construcción de un canal que llevara el agua desde el río Lozoya hasta la ciudad. Se construyen los 77 Km necesarios, de lo que hoy conocemos como el Canal de Isabel II, posteriormente se fue ampliando uniendo la capital con los distintos embalses que hay en la Comunidad de Madrid. Hasta 1858, los madrileños obtenían el agua de pozos, que circulaba por unas galerías, llamadas viajes, iniciados en la época de los árabes. Había numerosas fuentes y aguadores que llevaban el agua hasta las casas.

La inauguración del canal se realizó en la calle de San Bernardo junto a la iglesia de Montserrat, es una pena que la familia Villamil todavía no viviera en la calle Quiñones, Luisito no se lo hubiera perdido, allí se instaló un surtidor que lanzó agua hasta el cielo, estaban presentes la reina y su marido Francisco de Asís, las principales personalidades de la ciudad y el pueblo que estaba encantado con el espectáculo. Se estrenó un himno alusivo y se acuñaron monedas con la imagen de la reina.

Algo semejante fue la inauguración del primer tramo de ferrocarril que unía Madrid con Aranjuez.

También hacia mediados de siglo (1854-58), se hizo la reforma de la Puerta del Sol. El proyecto aprobado opta por respetar la línea recta que unía la calle Mayor con la Carrera de San Jerónimo, creando un espacio curvo para el resto de la plaza, se amplió el espacio, para ello se derribaron casas, una Iglesia y se construyen los edificios que han llegado hasta la actualidad, se mantuvo el de la Casa de Correos, construida en el siglo XVIII, donde está el famoso reloj de las campanadas de nochevieja.

En 1854, Se empieza a derribar la cerca para facilitar la relación del casco histórico con algunos núcleos que estaban surgiendo fuera de la cerca.

El proyecto del ensanche se aprobó unos años después (1860). Ya se había empezado a construir algunos barrios como Chamberí, Cuatro

Caminos, Peñuelas, siguiendo las carreteras que unían Madrid con los pueblos del alrededor, la necesidad de nuevas viviendas para la gente que llegaba a Madrid huyendo de la miseria de los pueblos era evidente.

El ensanche es la ampliación de la ciudad de forma planificada, primero se urbaniza, se demarcan las calles, plazas, las manzanas donde se van a construir los edificios, se indica la altura de los edificios en función de la anchura de las calles. El proyecto se utiliza del plano ortogonal, con manzanas regulares, calles perpendiculares, este tipo de ciudad se contraponen a la ciudad de crecimiento espontáneo. El ensanche se limitó con un foso, donde posteriormente se trazaran calles que son las rondas porque rodean el ensanche: Reina Victoria, Raimundo Fernández Villaverde, Joaquín Costa y Doctor Esquerdo.

El ensanche tenía tres veces más espacio que el casco histórico. Se hizo una diferenciación social. Posteriormente este proyecto sufrió muchas modificaciones y su construcción fue muy lenta unos 70 años y la revalorización del suelo fue continua.

Más rápido fue el crecimiento del extrarradio, para crear viviendas para la población que seguía llegando a Madrid, el crecimiento de esos barrios fue espontáneo, anárquico, desordenado, sin planificar, como se observa el plano. Las causas están claras, el suelo era más barato.

Hacia finales de siglo se empieza a planificar lo que será la Gran Vía pero no se iniciará la construcción hasta principios del siglo XX..

El sistema de transportes era el coche de caballos, el primer tranvía tirado por caballos empieza a funcionar en 1871 entre la Puerta del Sol y el barrio de Salamanca. Desde 1869 había cuatro líneas de coches tirados por mulas, todas pasaban por la Puerta del Sol.

Hacia finales de siglo se renuevan los estilos arquitectónicos y sobre todo el uso de nuevos materiales: el hierro y el cristal.

Los principales edificios que se construyen en Madrid son:

- ❖ La Estación de Atocha
- ❖ El Viaducto
- ❖ El Palacio de Cristal
- ❖ Plaza de Toros (neomudejar)
- ❖ Escuelas Aguirre (neomudejar)
- ❖ San Fermín de los navarros.

Las calles que recorre Luisito son estrechas, irregulares como corresponde al casco histórico de una ciudad que se ha ido formando en distintas etapas, desde la época medieval. A veces hace recorridos muy grandes como el día que fue a comprarse un bollo a la calle Huertas muy alejada de su barrio: le permite, al autor explicar el cansancio del niño que se duerma y que tenga su primer sueño divino. También en una ocasión va al **Congreso de Diputados** a llevar una carta de su abuelo. Este edificio, que se conserva algo ampliado en la época actual, fue inaugurado en 1850 por Isabel II que mandó su construcción sobre un solar donde había estado el Convento del Espíritu Santo. La obra duró siete años y se realizó según el proyecto del arquitecto Narciso Pascual Colomer. De estilo neoclásico al gusto de la época es uno de los edificios significativos de la ciudad y que muchos de vosotros conocéis.

Abelarda, ante su dilema sentimental, se refugia en dos iglesias cercanas a su casa y esto nos explica que muchas veces vaya sola. **El convento de las Comendadoras de Santiago** es una fundación real, por eso sobrevivió a la desamortización eclesiástica de los años treinta. Se empezó a construir a mediados del siglo XVII siendo Felipe IV Maestre de la Orden de Santiago, fue el que proporcionó los recursos para su construcción. El proceso fue lento, a principio del siglo XVIII parece que ya está acabada. En la época de Fernando VI se construyó la sacristía que parece ser la más bella de Madrid. En la época de Carlos III, Sabatini, el arquitecto real, reconstruye el convento. Actualmente no se puede visitar porque lo está restaurando la Comunidad de Madrid. Es una iglesia barroca, dedicada a la orden de Santiago, de ahí que Luisito se entretenía mirando los estandartes de dicha orden que ya sabéis que es una orden militar creada en la época medieval y estos monjes soldadas participaron en la reconquista. Tiene un retablo dedicado a Santiago. También Abelarda, *“se distrae mirando los altares y contemplando los santos y las vírgenes con sus ahuecadas vestiduras”*.

La otra iglesia, visitada por la familia, es la de **Montserrat** que está en la calle ancha de San Bernardo. A Luisito le gustaba menos porque había un Cristo barroco que le asustaba mucho. Este convento también fundación real de Felipe IV, se construyó para que vivieran los monjes benedictinos que habían sido expulsados del monasterio de Montserrat con ocasión del conflicto entre Cataluña y la monarquía hispánica en 1640. En el siglo XIX, durante una época, fue utilizado como cárcel de mujeres. Actualmente la iglesia está restaurada y el convento sigue funcionando. En esa iglesia hay una conversación interesante entre Villamil y su hija.

Las mujeres de la familia eran muy aficionadas a la ópera y al teatro, incluso organizan una representación en casa, era algo que estaba de moda entre las élites madrileñas. Para las representaciones de ópera se había construido en Madrid el **Teatro Real**, en el solar donde había existido otro teatro llamado los Caños del Peral. Las obras empezaron en 1818, se fue construyendo en partes y hasta mediados de siglo no se terminó. En este lugar se reunían los diputados a Cortes hasta que fue acabado el edificio de la Carrera de San Jerónimo, aprovechando la cercanía al Palacio Real.

Otro lugar que se cita en la novela es el **Viaducto**, Abelarda en un momento de desesperación piensa en tirarse por el viaducto. Es una obra de estructura metálica que se realiza para salvar el desnivel de la calle Segovia, se inauguró en 1874. Como no era muy segura en la época de la II República se planificó el actual que también es de estructura metálica.

Villamil, en distintos momentos del relato va a un café para conversar sobre su problemática. En el siglo XVII se había introducido en Europa el café, el té y el chocolate. En Madrid tuvieron más éxito los cafés y las chocolaterías.

Madrid fue la primera ciudad española que cuenta con cafés, son unos establecimientos que sustituyeron a las tradicionales botillerías, que era donde se servían bebidas alcohólicas, refrescos, chocolate con bizcochos, leche merengada. Las mujeres burguesas no entraban en esos establecimientos, se hacían servir las bebidas en sus coches.

Los cafés fueron muy numerosos, los más famosos: Pombo, Café de Levante, el Prado, La Fontana de Oro, Comercial, Lyon....

Había cafés para todos los gustos, en unos se reunían según las profesiones, en otros según las ideologías y llegaron a tener gran influencia política. En el café de Levante situada en la Puerta del Sol, fue cliente habitual Goya, Rubén Darío, Arniches...con el cambio de siglo se pusieron de moda las tertulias literarias, especialmente los escritores de la generación del 98.

La tarde en que Villamil se siente libre de sus obsesiones visita una taberna para comer y otra para que no lo descubra su vecino cuando merodea por los alrededores de la casa. Las tabernas son unos establecimientos específicos de Madrid que tenían unas características propias. La fachada se decoraba con maderas pintadas de rojo y sobre la cornisa se ponía el nombre del propietario y el número de la calle. El

mostrador era de zinc, las mesas de mármol con bancos corridos, solía haber un reloj y anaqueles con botellas. Las paredes estaban decoradas con frases como “el camello es el animal que más resiste sin beber, no seas camello” y otras de carácter machista ya que eran lugares de reunión de hombres. Había bebidas alcohólicas, se podía comer de forma informal y barata, fundamentalmente platos tradicionales: riñones, callos, mollejas, bacalao...El público solía ser joven, estudiantes, militares... a altas horas de la madrugada se solía servir el té con chispazo, infusión de té negro con aguardiente. Solían abundar en las barriadas, Lavapiés, Delicias, Cuatro Caminos... a mediados de siglo había en Madrid 816 tabernas, eran negocios familiares que pasaban de padres a hijos.

Otro lugar de reunión popular eran los mesones, se servía comida y bebida, estaban decorados con azulejos, cacharros de cobre, se situaban cerca de la Plaza Mayor, en la Cava baja, San Miguel.. eran punto de parada para los vecinos de las aldeas de ambos lados de la carretera de Extremadura que venían a vender sus productos a Madrid.